



CALIFORNIA BIBLICAL UNIVERSITY OF PERU



EL CANTAR DE LOS CANTARES

LA BIBLIA DECODIFICADA
del Dr. Moisés Chávez

1 El Cantar de los Cantares, el cual es de Salomón.

La amada

²¡Oh, que él me besara con los besos de su boca!

Mejor que el vino es tu amor

³Tu nombre es como perfume derramado.

Por el olor de tu suave perfume

las jóvenes se enamoran de ti.

⁴Atráeme en pos de ti, ¡corramos!

El rey me ha llevado a sus habitaciones.

El cortejo nupcial

Nos gozaremos y nos alegraremos contigo.

Nos acordaremos de tu amor más que del vino.

¡Con razón te aman!

La amada

⁵Soy morena y bella, oh hijas de Jerusalem.
Soy como las tiendas de Quedar
o como los pabellones de Salomón.

⁶No os fijéis en que soy morena,
Pues el Sol me bronceó.
Los hijos de mi madre se enojaron contra mí
y me pusieron a cuidar viñas.
¡Y mi propia viña no cuidé!

⁷Hazme saber, oh amado de mi alma,
¿dónde pastorearás?
¿Dónde harás recostar el rebaño al medio día?
Para que yo no ande como una desvergonzada
tras los rebaños de tus compañeros

El amado

⁸Si no lo sabes, oh la más hermosa de las mujeres,
sigue las huellas del rebaño y apacienta tus cabritas
cerca de las cabañas de los pastores.

⁹A mi yegua, entre los carros del faraón,
te he comparado, oh amada mía.
¹⁰¡Qué bellas son tus mejillas entre tus aretes
y tu cuello entre los collares!
¹¹Te daremos aretes de oro con engastes de plata.

La amada

¹²Cuando el rey estaba en su diván,
mi nardo liberó su fragancia.
¹³Mi amado se parece a un manojito de mirra
que duerme entre mis pechos.
¹⁴Mi amado se parece a un racimo de flores de alheña
de las viñas de Ein-guédi.

El amado

¹⁵¡Qué bella eres, oh amada mía! ¡Qué bella eres!
Tus ojos son como de palomas.

La amada

¹⁶¡Qué bello y dulce eres tú, oh amado mío!
Nuestra cama es frondosa.

¹⁷Las vigas de nuestra casa son los cedros,
y nuestros artonados son los cipreses.

2 Yo soy el lirio de Sharón
y la rosa de de los valles.

El amado

²Como un lirio entre los cardos
es mi amada entre los jóvenes.

La amada

³Como un manzano entre los árboles del bosque
es mi amado entre los jóvenes.

Me agrada sentarme bajo su sombra;
su fruto es dulce a mi paladar.

⁴El me lleva a la sala del banquete,
y su bandera sobre mí es el amor.

⁵¡Oh, agasajadme con pasas,
refrescadme con manzanas,
porque estoy enferma de amor!

⁶Su brazo izquierdo está debajo de mi cabeza,
y su derecho me abraza.

⁷¡Juradme, oh hijas de Jerusalem,
por las ciervas y por las gacelas del campo,
que no despertaréis el amor, hasta que quiera!

⁸¡La voz de mi amado!
El viene saltando sobre los montes,
brincando sobre las colinas.

⁹Mi amado es como un venado o un cervatillo.
¡Mirad! Está detrás de nuestra cerca,
mirando por las ventanas, atisbando por las celosías.

¹⁰Mi amado habló y me dijo:
“¡Levántate, oh amada mía!
¡Oh hermosa mía, sal!

¹¹Ya ha pasado el invierno,
 la estación de la lluvia se ha ido.
¹²Han brotado las flores en la tierra.
 El tiempo de la canción ha llegado,
 y de nuevo se escucha la tórtola en nuestra tierra.
¹³La higuera ha echado higos,
 y despiden fragancia las vides en flor.
 ¡Levántate, oh amada mía!
 ¡Oh hermosa mía, ven!”

El amado

¹⁴Palomita mía, que te escondes
 en las hendidias de la peña
 y en los sitios secretos de las terrazas:
 Déjame ver tu figura; hazme oír tu voz.
 Porque dulce es tu voz y preciosa tu figura.

La amada

¹⁵¡Atrapadnos las zorras!
 Las zorras pequeñas que echan a perder las viñas,
 pues nuestras viñas están en flor.

¹⁶¡Mi amado es mío, y yo soy suya!
 El apacienta entre lirios
¹⁷hasta que raye el alba y huyan las sombras.

¡Vuelve, oh amado mío!
 Sé semejante al venado o al cervatillo
 sobre los montes de las especias.

3 De noche, sobre mi cama,
 buscaba al que ama mi alma.
 Lo busqué, pero no lo hallé.
²Pensé: “Me levantaré e iré por la ciudad,
 por las calles y las plazas,
 buscando al que ama mi alma.”
 Lo busqué, pero no lo hallé.

³Me encontré con los guardias que rondan la ciudad
 y les pregunté: “¿Habéis visto al que ama mi alma?”
⁴Tan pronto como pasé de allí, hallé al que ama mi alma.
 Me prendí de él y no lo solté,

hasta que lo traje a la casa de mi madre,
a la habitación de la que me concibió.

⁵¡Juradme, oh hijas de Jerusalem,
por las ciervas y por las gacelas del campo,
que no despertaréis ni provocaréis el amor,
¡hasta que quiera!

El cortejo nupcial

⁶¿Quién es aquella que viene del desierto
como columna de humo,
perfumada con mirra, incienso y todo polvo de mercader?

⁷¡Mirad! Es la litera de Salomón.
Sesenta valientes la rodean,
de los más fuertes de Israel.

⁸Todos ellos ciñen espadas y son diestros en la guerra.
Cada uno lleva espada al cinto,
por causa de los temores de la noche.

⁹El rey Salomón se hizo una carroza
de madera del Líbano.

¹⁰Sus columnas eran de plata, su respaldo de oro,
su asiento de púrpura, y su interior fue decorado con amor
por las hijas de Jerusalem.

¹¹¡Salid, oh hijas de Sión y ved al rey Salomón
con la diadema con que le ciñó su madre
en el día de sus bodas,
el día en que se regocijó su corazón.

El amado

4 ¡Qué bella eres, oh amada mía! ¡Qué bella eres!
Tus ojos son como de palomas mirando a través de tu velo.

Tus cabellos son como manada de cabritos
que se deslizan por las laderas de Galaad.

²Tus dientes son como rebaños de ovejas trasquiladas
que suben del lavadero,
todas ellas con mellizos, y ninguna hay sin cría.

³Tus labios son como hilo de grana, y tu boca es bella.
Tus mejillas parecen mitades de granada
a través de tu velo.

- ⁴Tu cuello es como la torre de David
edificada para armería.
Mil escudos están colgados en ella,
todos escudos de valientes.
- ⁵Tus dos pechos son como dos venaditos mellizos de gacela
que se apacientan entre lirios.
- ⁶Me iré al monte de la mirra y a la colina del incienso,
hasta que raye el alba y huyan las sombras.
- ⁷Eres toda bella, oh amada mía, en ti no hay defecto.
⁸¡Ven conmigo del Líbano!
¡Oh novia mía, ven del Líbano!
Desciende de las cumbres del Amana,
desde las cumbres del Senir y del Hermón,
desde las guaridas de los leones
y desde los montes de los leopardos.
- ⁹¡Prendiste mi corazón, oh hermana y novia mía!
Prendiste mi corazón con un solo gesto de tus ojos,
con una sola cuenta de tus collares.
- ¹⁰¡Cuán dulces son tus caricias, oh hermana y novia mía!
Tus caricias son mejores que el vino.
El olor de tus perfumes es superior al de las especias aromáticas.
- ¹¹Tus labios destilan miel como panal.
Oh novia mía, miel y leche hay debajo de tu lengua.
Y la fragancia de tus vestidos es como la fragancia del Líbano.
- ¹²Un jardín cerrado es mi hermana y novia;
un jardín cerrado, un manantial sellado.
- ¹³Tus plantas son como un huerto de granados
con excelente fruto.
Hay alheñas y nardos;
- ¹⁴nardos, azafrán, cálamo, canela,
plantas de incienso, mirra, áloe,
con todas las mejores variedades de especias.
- ¹⁵Es un manantial cercado de jardines,
un pozo de aguas vivas que corren del Líbano.

La amada

- ¹⁶¡Despiértate, viento del norte, y ven al sur!
Sopla en mi jardín, y despréndanse sus aromas.
Venga mi amado a su huerto,
y coma de su excelente fruto.

El amado

⁵ He venido a mi huerto, oh hermana y novia mía.
 He recogido mi mirra y mi perfume.
 He comido mi panal y mi miel.
 He bebido mi vino y mi leche.

¡Comed, oh amigos! ¡Bebed, oh amados!
 ¡Bebed en abundancia!

La amada

² Yo dormía, pero mi corazón estaba despierto,
 y escuché a mi amado que tocaba a la puerta
 y llamaba: “¡Abreme, hermana mía,
 amada mía, paloma mía, perfecta mía!
 Porque mi cabeza está llena de rocío,
 y mis cabellos están mojados con las gotas de la noche.”

³ Ya me había desvestido;
 ¿cómo me iba a volver a vestir?
 Ya había lavado mis pies;
 ¿cómo iba a volverlos a ensuciar?

⁴ Mi amado metió su mano por el agujero,
 y mi corazón se conmovió a causa de él.
⁵ Entonces me levanté para abrir a mi amado
 y mis manos gotearon perfume de mirra.
 Mis dedos gotearon mirra sobre la manecilla del cerrojo.

⁶ Le abrí a mi amado,
 pero mi amado se había ido; había desaparecido.
 Se me salía el alma cuando él hablaba.
 Lo busqué, pero no lo hallé;
 lo llamé, pero no me respondió.

⁷ Me encontraron los guardias que rondan la ciudad.
 Me golpearon y me hirieron.
 Me despojaron de mi manto los guardias de las murallas.

⁸ Juradme, oh hijas de Jerusalem,
 que si halláis a mi amado,
 le diréis que estoy enferma de amor.

El cortejo nupcial

⁹¿Qué tiene tu amado
que no tenga cualquier otro amado,
oh la más hermosa de todas las mujeres?
¿Qué tiene tu amado más que cualquier otro amado,
para que nos hagamos jurar así?

La amada

¹⁰Mi amado es blanco y sonrosado;
sobresale entre diez mil.
¹¹Su cabeza es oro fino;
sus cabellos son ondulados, negros como el cuervo,
¹²Sus ojos son como palomas junto a los arroyos de agua,
bañados en leche y sentados sobre engastes.
¹³Sus mejillas son como almácigos
de especias aromáticas que exhalan perfumes.
Sus labios son como lirios que despiden penetrante aroma.
¹⁴Sus manos son como barras de oro
engastadas con crisólitos.
Su vientre es como una plancha de marfil,
recubierta con zafiros.
¹⁵Sus piernas son como columnas de mármol
cimentadas sobre bases de oro.
Su figura es como el Líbano, escogido como los cedros.
¹⁶Su paladar es dulcísimo; ¡todo él es deseable!
Así es mi amado y así es mi amigo,
oh hijas de Jerusalem.

El cortejo nupcial

6 ¿A dónde se ha ido tu amado,
oh la más hermosa de todas las mujeres?
Dinos en qué dirección se fue
y lo buscaremos contigo.

La amada

²Mi amado descendió a su huerto,
al almácigo de las especias,
para apacentar en los jardines y recoger los lirios.

³¡Yo soy de mi amado, y mi amado es mío!
El apacienta entre lirios.

El amado

⁴¡Qué bella eres, oh amada mía!
Eres como Tirsa, atractiva como Jerusalem
e imponente como ejércitos abanderados.

⁵Aparta de mí tus ojos, porque ellos me doblegan.

Tu cabello es como manada de cabras
que se deslizan por las laderas de Galaad.

⁶Tus dientes son como rebaños de ovejas
que suben del lavadero;
que todas tienen mellizos y ninguna hay sin cría.

⁷Tus mejillas parecen mitades de granada,
a través de tu velo.

⁸Hay sesenta reinas, ochenta concubinas,
y un sinnúmero de mujeres jóvenes.

⁹¡Pero una sola es mi paloma, mi perfecta!
Ella es la única hija de su madre,
quien la considera predilecta.

La ven las mujeres y la llaman: “Bienaventurada.”

Las reinas y las concubinas la alaban diciendo:

¹⁰“¿Quién es aquella que raya como el alba
y es bella como la Luna, radiante como el Sol
e imponente como ejércitos abanderados?”

¹¹Al huerto de los nogales descendí
para ver los retoños del valle;
para ver si las vides ya han florecido;
si han brotado los granados.

¹²Y antes que me diese cuenta,
mi alma me puso sobre los carros de mi generoso pueblo.

El cortejo nupcial

¹³¡Vuelve! ¡Vuelve, oh Shulamit!
¡Vuelve! ¡Vuelve! Queremos mirarte.

La amada

¿Qué observaréis en la Shulamit
cuando danza en medio de los dos campamentos?

El amado

⁷ ¡Qué bien lucen tus pies con las sandalias,
oh hija de nobles!
Los contornos de tus muslos son como joyas,
obra de las manos de un artista.

²Tu ombligo es como una copa redonda
a la cual no le falta el vino aromático.
Tu vientre es como un montón de trigo rodeado de lirios.
³Tus dos pechos son como dos venaditos mellizos de gacela.
⁴Tu cuello es como torre de marfil.
Tus ojos son como los estanques de Hesbón
en la entrada de Bat-rabim.
Tu nariz es como la torre del Líbano
que mira hacia Damasco.
⁵Tu cabeza es como el Karmel,
y tu cabellera es como púrpura real aprisionada en trenzas.

⁶ ¡Qué bella y dulce eres oh amor en el placer!
⁷Tu talle es como una palmera,
y tus pechos como racimos de dátiles.
⁸Pensé: “¡Subiré a la palmera y me prenderé de sus racimos!”

¡Sean tus pechos como racimos de uvas,
y la fragancia de tu aliento como de manzanas!
⁹Tu paladar es como el buen vino
que corre suavemente hacia el amado
y fluye por los labios de los que se duermen.

La amada

¹⁰ ¡Yo soy de mi amado,
y él me desea con ardor!

¹¹ Ven, oh amado mío, vayamos al campo;
Alojémonos en las aldeas.
¹² Madruguemos para ir a las viñas.
Veamos si han florecido las vides;
si se han abierto sus botones,
o si han brotado los granados
¡Allí te daré mi amor!

¹³Las mandrágoras ya despiden su aroma,
y a nuestras puertas hay toda clase de frutas selectas,
tanto frescas como secas que he guardado para ti,
oh amado mío.

8 ¡Oh, cómo quisiera que fueses mi hermano
que mamó los pechos de mi madre!
Así, al encontrarte afuera yo te besaría
sin que nadie me menospreciara.
²Yo te llevaría y te metería en la casa de mi madre,
y tú me enseñarías.
Y yo te haría beber vino aromático y jugo de granadas.

³Su brazo izquierdo está debajo de mi cabeza,
y su derecho me abraza.

⁴Juradme, oh hijas de Jerusalem,
que no despertaréis ni provocaréis el amor,
¡hasta que quiera!

El cortejo nupcial

⁵¿Quién es ésta que sube del desierto,
recostada sobre su amado?

La amada

Debajo de un manzano te desperté;
Allí donde tu madre tuvo dolores;
allí donde tuvo dolores la que te dio a luz.
⁶Ponme como sello sobre tu corazón,
como sello sobre tu brazo.
Porque fuerte como la muerte es el amor;
inconmovible como el Sheol es la pasión.
Sus brasas son las brasas del fuego de la llama de Dios.

⁷Las poderosas aguas no pueden apagar el amor,
ni lo pueden anegar los ríos.
Si el hombre diese todas las riquezas de su casa
para comprar el amor, de cierto lo despreciarían.

El cortejo nupcial

⁸Tenemos una hermana pequeña
que todavía no tiene pechos.
¿Qué haremos de nuestra hermana
cuando de ella se empiece a hablar?
⁹Si ella es muralla, edificaremos sobre ella torreones de plata.
Si ella es puerta, la recubriremos con paneles de cedro.

La amada

¹⁰Yo soy muralla, y mis pechos son torreones.
Entonces llegué a ser a sus ojos como quien encuentra paz.

El amado

¹¹Salomón tuvo una viña en Baal-hamón,
la cual entregó al cuidado de guardias:
Cada uno de ellos debía traer
mil piezas de plata por su fruto.
¹²Pero mi viña está delante de mí!
¡Las mil piezas sean para ti, oh Salomón,
y doscientas para los que guardan su fruto!

¹³¡Oh, tú que habitas en los jardines,
mis compañeros desean escuchar tu voz!
¡Déjame oírla!

La amada

¹⁴¡Escápate, oh amado mío!
Sé semejante al venado o al cervatillo
sobre los montes de las especias.



BIBLIOTECA INTELIGENTE

| Biblioteca Inteligente | Biblia Decodificada | Biblia RVA | Series Académicas | Antologías de Historias Cortas | Estudios Universitarios | Contacto

BARRA AZUL DE ENLACES

www.bibliotecainteligente.com
PAGINA WEB DE MOISES CHAVEZ Y DE LA CBUP

¡UNA BIBLIOTECA GRATIS PARA TI!

Abrela escribiendo su nombre o usando el Código QR de Acceso Inmediato, y en el enlace "Inicio" diviértete con "El Changuito de la Biblioteca Inteligente" y conoce a tu Host y a su Esposa en el video-clip "Caminando por la Vida".

Luego ingresa al enlace "Biblioteca Inteligente" y disfruta el Album de Fotos Siprallas.

Luego ingresa al enlace "Antologías de Historias Cortas" y ¡a todo lo demás!

¡Diviértete y comparte con tus amigos y con tus enemigos!




¡Caminando por la Vida!



EL GRAN PBI

LA BIBLIOTECA INTELIGENTE EN EL GRAN PBI

- Instale su programa EL GRAN PBI en su computadora o en su teléfono móvil.
- Vea el Album de Fotos Siprallas en el volumen BIBLIOTECA INTELIGENTE.
- Acceda a los libros de la *Biblia Decodificada* y a sus Volúmenes Auxiliares.
- Acceda a los volúmenes sobre Ciencias Bíblicas en las Series de Antologías.
- Disfrute de 1.500 Historias Cortas llenas de humor en las Series de Antologías.
- Disfrute en especial el Volumen 15 de la Serie SHILICOLOGIA.
- Disfrute de los volúmenes traducidos en la Serie TRADUCCIONES.
- Acceda a las publicaciones del Centro de Estudios Bíblicos "Casiodoro de Reina" (CEBCAR) y de la California Biblical University of Peru (CBUP) en el volumen, ESTUDIOS UNIVERSITARIOS.
- Disfrute de EL GRAN PBI en su formato siempre ACTUALIZADO.

El programa informático ex-internet EL GRAN PBI (Programa Biblioteca Inteligente) NO REQUIERE DEL INTERNET como la página web. Consulte a cebcarcbup@gmail.com